

Web de la revista: www.revistapendolo.es

Servicio de correspondencia: Revista Péndulo, C/ Francisco de Quevedo, 11, 18800, Baza, Granada.

Email: revistapendulobastitania@gmail.com

Imagen de Portada: imagen de una Niké de una cratera griega hallada en Tútugi, Galera. S. V a. C. (MAN)

© Asociación Cultural "Revista Péndulo. Papeles de Bastitania".

Diseño y maquetación: Antonio José Jaenada Jaenada y Francisco José Alarcón García.

Traducción de textos: Virtudes Fernández Puertas y María Tristán Manzano.

Tirada: 500 ejemplares.

Precio: 15€.

Depósito legal: GR-16-98.

I.S.S.N.: 1138--686-X.

Impresión: Imprenta Almanzora, Almería. Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial, sin autorización escrita de la Asociación Cultural "Revista Péndulo. Papeles de Bastitania".

Editorial 5

Asuntos bastetanos 7

Las tierras de regadío del altiplano del norte de la provincia de Granada, como base de su varias veces milenaria cultura de Jesús María GARCÍA RODRÍGUEZ 9

Vestigios de minería hidráulica de época romana en la explotación aurífera de las Hoyas del Tullido (Caniles, Granada) de Luis José GARCÍA-PULIDO y Alejandro CABALLERO COBOS 17

"Lo que quiero de estas tierras es Baza". La evolución histórica de la Baza andalusí a través de las fuentes árabes de Bilal SARR 37

Los Qanāt-s de la hoya de Baza de Luis José GARCÍA-PULIDO y Alejandro CABALLERO COBOS 51

Nuevos datos en torno a la ubicación de la judería de Baza y de sus baños árabes de Javier CASTILLO FERNÁNDEZ 75

Uso y control del agua en Baza en el siglo XVI. Aportaciones documentales para su estudio de María Soledad LÁZARO DAMAS 85

El Caz Mayor de Baza, digitalización y documentación de Ana LÓPEZ FORTIS 105

Agua e industrias hidráulicas en la Baza Medieval y Moderna (ss. XV-XIX) de Juan Manuel SEGURA FERRER y César VALERO SEGURA 127

"Los vaños de Bençalema" (de Baza): Los baños de Zújar de Francisco TRISTÁN GARCÍA 151

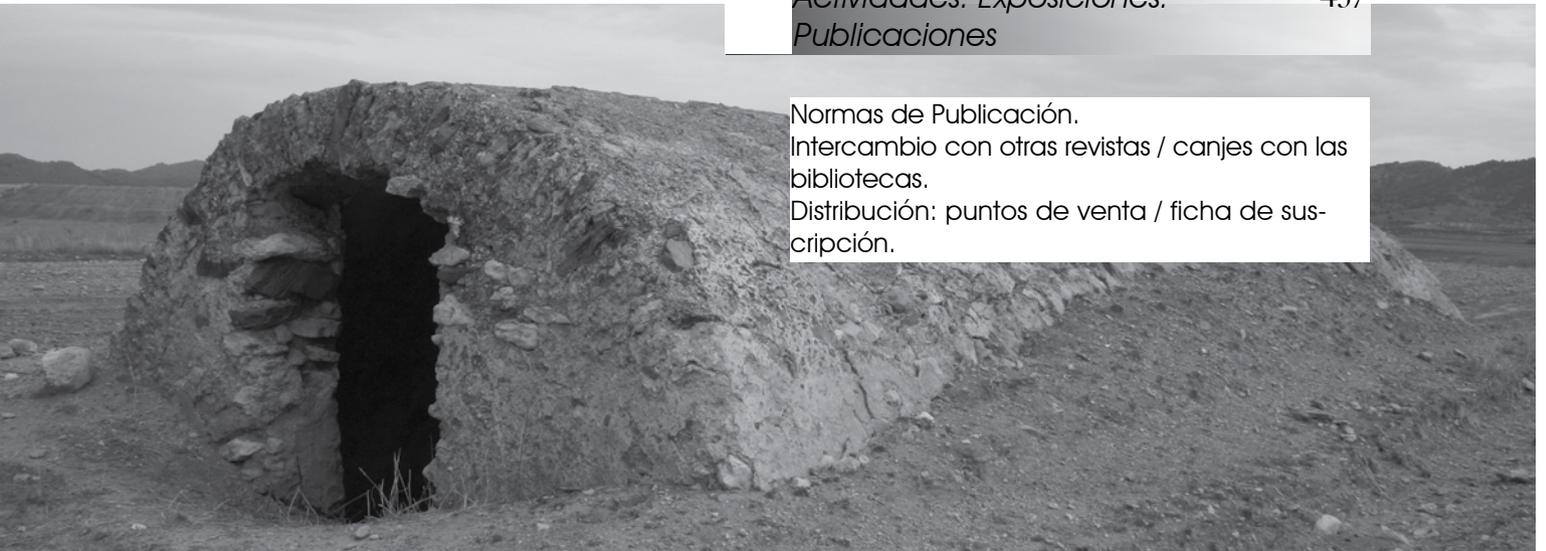
Reproducción de una fotografía en blanco y negro de los Caños Dorados de finales del s. XIX o principios del XX del Dr. D. Arturo CERDÁ RICO 168

La gestión del agua en un concejo de señorío: Huéscar (Granada), siglos XV-XIX de Julián Pablo DÍAZ LÓPEZ 169



<i>El agua, un recurso natural escaso. Usos del agua en Zújar</i> de Francisco ARREDONDO ARREDONDO	181	<i>Otros... asuntos bastetanos</i>	299
<i>Aljibes del Altiplano granadino</i> de Juan Antonio CARRIÓN SÁNCHEZ	199	<i>El Cristo de los Méndez, una historia legendaria. Nuevos datos para el estudio de su devoción y cofradía</i> de Juan Manuel ROMÁN DOMENE	301
<i>Personaje bastetano</i>	215	<i>Las naves y la torre de la iglesia de San Juan de Baza</i> de Juan Manuel SEGURA FERRER y César VALERO SEGURA	323
<i>Don José Felip Santaolalla: el hombre y el político. Alcalde de la villa de Caniles (1904-1915)</i> de Juan Antonio DÍAZ SÁNCHEZ	217	<i>La cofradía de Ánimas de Caniles</i> de Amalia VIDAL TORRES	339
<i>Papeles bastetanos</i>	233	<i>Caniles en el catastro de Ensenada 1750-1754. (El Catastro de Ensenada. "Magna averiguación fiscal para alivio de los vasallos y mejor conocimiento de los reinos")</i> de Segundo QUESADA HERRERO	369
<i>Baños de la Judería en Baza</i> de Manuel GÓMEZ MORENO	235	<i>Varia</i>	389
<i>Ilustración: Dibujo de un león coronado de los Caños Dorados</i> de Antonio LOZANO GONZÁLEZ	239	<i>Gneo Pompeyo Magno (106-48 a.C.)</i> de José María Manuel GARCÍA-OSUNA Y RODRÍGUEZ	391
<i>Baños árabes medievales. A propósito de los baños de la judería de Baza. (Declarados Monumento Nacional)</i> de Vicente GONZÁLEZ BARBERÁN	241	<i>Los sistemas de redes en el grabado al buril a través del taller de los Heylan y su sintaxis lineal</i> de Juan de Dios DEL AMO PALACIOS	425
<i>Tres baños árabes: tres problemáticas, tres soluciones distintas (Los baños y termas romanas de Zújar)</i> de María José GARCÍA LARIOS	265	<i>In memoriam</i>	445
<i>Documentos acerca de los baños de Benzalema de Baza, luego de Zújar</i> de Francisco TRISTÁN GARCÍA	271	<i>A Gabriel Marcos Cano García (1941-2015)</i> de Francisco TRISTÁN GARCÍA	447
		<i>Actividades. Exposiciones. Publicaciones</i>	457

Normas de Publicación.
Intercambio con otras revistas / canjes con las bibliotecas.
Distribución: puntos de venta / ficha de suscripción.



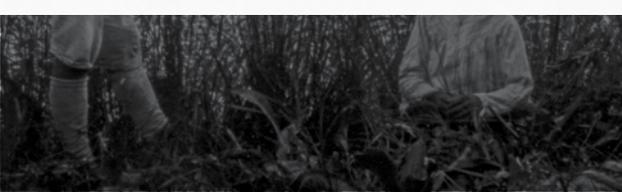
R. 5
344
ESPEJO
ISTALINO DE LAS AGVAS
E ESPAÑA
MOSEADO, Y GVARNECI



mandamos que desde el nacimiento del agua. del acequia
mayor desta abdad hasta la casa de tinte de perobernan
de z tin torero e desde la fuente. se bernal franco has
ta el pillar y caños de bariá mudo nose el orga ninguna
su ziedas de la baz trápos meibar baánada mestre cal
y labaz ollas y platos y lana y cañallos y hazer
lecia y hazer meibar otras dize dades y ninguna
el que lo hiziere y incurra en pena de seys aientos mrs
por que esta agua. viene a las fuentes primapales de la
abdad donde se prohiben los dozinos de beber apli.
cados los dpos mrs dozinos dhoos
namos la dha ordenanca con q se dize zimos la pena de los d
mrs a fe zientos mrs a h d h



ASUNTOS BASTETANOS





«LO QUE QUIERO DE ESTAS TIERRAS ES BAZA». LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA BAZA ANDALUSÍ A TRAVÉS DE LAS FUENTES ÁRABES

Bilal SARR

Fecha de recepción: 24 de agosto de 2015.

Fecha de aceptación: 28 de septiembre de 2015.

Resumen

En este trabajo, pretendemos reconstruir la historia de la ciudad de Baza a lo largo del periodo andalusí a través de un examen exhaustivo de las fuentes árabes. La ocupación arabo-islámica va suponer cambios de gran relevancia, como la reorganización del poblamiento y la ubicación del principal centro urbano del altiplano. Las crónicas y otras obras nos permiten establecer una evolución con una cierta progresividad. De modo que de una etapa de oscuridad (s. VIII), Baza pasa a ser citada ya como *madina* en el siglo X, mostrando una gran autonomía política. En el XI aparece como una ciudad muy activa en las luchas fronterizas entre los ziríes y la taifa de Almería. Y quizás sea en el XII cuando llegue a su primer esplendor, formando una taifa independiente. La documentación escrita nos permite, asimismo, desvelar aspectos interesantes de la economía de la zona como: la explotación del sulfuro de antimonio, el renombre de los tejidos bastetanos y la riqueza agropecuaria.

Palabras clave: Baza, Baṣṭa, al-Andalus, Edad Media, surco intrabético, Cerro Cepero.

Abstract

In this paper, we aim at reconstructing the history of Baza along the Arab-Andalusian period through a detailed analysis of the written Arabic sources. The Arab-Islamic occupation is going to entail changes of great importance, such as the reorganisation of the settlement and relocation of the main urban centre of the plateau. Chronicles and other sources allow us to dress an evolution with a certain increasing progressively. Thus, from the stage of darkness (8th c.), Baza is cited, in the 10th c., as a city of great political autonomy. In the 11th, it appears as a very active *madina* in the border battles between Zirids and the Almeria taifa. And the 12th century is probably the first splendid period of Baza, becoming an independent Taifa. Besides, the written documentation permits us to reveal interesting aspects of the economy of the area such as the exploitation of antimonite, the popularity of 'bastetanos' tissues, and its agricultural wealth.

Keywords: Baza, Baṣṭa, al-Andalus, Edad Media, Intra-baetic depression, Cerro Cepero.

1.- «Lo que quiero de estas tierras es Baza» («Inna alladī urīdu min hādidi l-bilād Baṣṭa»)¹

Con estas palabras pedía el reyezuelo de la taifa de Toledo que se le recompensara por haber ayudado a Bādīs b. Ḥabūs, emir de la taifa zirí de Granada, a recuperar Guadix, que por aquél entonces había sido ocupada por el reino de Almería. Esto nos demuestra la importancia que ostentaba Baza ya en el siglo XI, como lugar estratégico tanto desde el punto de vista geográfico como económico. Con este artículo comenzamos, si el comité de redacción lo tiene a bien, una serie de contribuciones sobre la Historia andalusí de Baza. En este

primer trabajo, nuestro cometido será reconstruir la historia de la ciudad a través de todas las citas que hemos hallado insertas en las fuentes árabes. En los próximos artículos trataremos de publicar la biografía de aquellos personajes, sabios y ulemas ligados a la ciudad bastetana ya sea por nacimiento, porque se formaron o vivieron durante una etapa importante en ella.

En lo que se refiere al nombre de la ciudad, Baza, *Madīnat Baṣṭa*, las fuentes confunden a menudo la etimología y lo relacionan con Baṣṭa, «prosperidad» e incluso con «Buṣṭa» (jardín). El topónimo Baṣṭa, resulta evidente que no se trata más que de una adaptación de

¹ 'Abd Allāh IBN BULUGGĪN, *Kitāb al-Tibyān li-l-amīr 'Abd Allāh bin Buluqqīn ājir umarā' Banī Zīrī bi-Garnāṭa*, ed., introd. y notas por A.T. Tibi, Rabat: Manṣūrāt 'Ukāz, 1995 (en adelante =Tibyān), pp. 88/ Trad. castellana en *El siglo XI en 1ª persona. Las «Memorias de 'Abd Allāh, último rey Zīrī de Granada*, destronado por los almorávides (1090), trad. Lévi-Provençal E., y García Gómez, E., Madrid, 6ª ed. 2005, p. 158 (=Memorias).

la versión del nombre en latín Basti, que hacía referencia al pueblo íbero bastetano o bástulo que se asentaba en la zona. De Basti se pasa a Basta, feminizándose un nombre de lugar, ya que dentro de la lógica de la lengua árabe las ciudades son siempre femeninas². El paso de la «t» de Basti a la «ṭ» enfática de Basta, se explica asimismo por el propio sistema de transliteración de nombres extranjeros que posee la lengua árabe y esta alteración es clave para comprender cómo de Basti se pasa a Bazta, por influencia de la consonante enfática. Y de ahí, probablemente que de «-zt-» por geminación se pase probablemente a pronunciar «-zz-», teniendo en cuenta que la enfática influye en el punto de articulación de la consonante anterior. Finalmente lo que se produce es una simplificación gráfica, siguiendo la lógica de la lengua castellana quedando sólo una «-z-», fricativa interdental sorda [θ]: Baza.

Lo cierto es que, hasta el momento, la historiografía sobre Baza ha sido relativamente copiosa. Sin embargo, el tratamiento que se le ha dedicado a los diferentes periodos ha sido muy desigual. La mayor parte de los trabajos se han concentrado en la etapa nazari y, sobre todo, en las postrimerías de la Edad Media y el paso a la Edad Moderna de la ciudad. Los motivos de esto son evidentes, resulta mucho más fácil dedicarse a una etapa como la nazari en la que las fuentes son muchos más abundantes y extensas y en la que, además se cuenta con la posibilidad de utilizar las fuentes post-andaluses, la documentación y las crónicas castellanas. A la ya clásica obra pero aún de obligada consulta de Luis Magaña Visbal³, se le unen las contribuciones del malogrado catedrático Cristóbal Torres⁴ así como algunos de los artículos publicados en esta revista.

En una publicación especializada en las cuestiones de la zona, huelga realizar un examen exhaustivo de la geografía de Baza. Por lo tanto, sólo trataremos de recordar unas ideas básicas sobre la situación de esta ciudad lo que en gran medida va a condicionar su devenir histórico. La ciudad de Baza se localiza al nordeste de la provincia de Granada en un altiplano dentro del denominado surco intrabético. Situada a una altura media de entre los 800 y 900 m sobre el nivel del mar,

su término municipal linda, al norte, con los de Cortes, Benamaurel y Cúllar, al este, con los de Caniles, Serón y Gérgal, al sur, con Nacimiento, Escúllar, Abla, Abru-cena, Fiñana y Dólar, y al oeste con Gor, Guadix, Freila y Zújar. Su valle se encuentra delimitado por varias sierras: al norte las de Castril y Sagra, al este por Orce y María y al sur por la Sierra de Baza.

Baza se encuentra en una encrucijada de caminos, en plena Via Augusta, calzada que unía las ciudades de Antequera y Cartagena, es decir, permitía acceder al Levante. Junto a esto debe tenerse en cuenta la poderosa red hidrográfica, formada por los afluentes del Guadalquivir, el Guadiana Menor y sus subafluentes, barrancos y pozos, que hacen que a pesar de la sequedad de la tierra, se pueda desarrollar una importante agricultura irrigada. De lo que no cabe ninguna duda es que no se puede estudiar la historia de Baza de forma aislada, sin incluir al menos la relación de ésta con su comarca, que constituye todo un hinterland del que vive la ciudad y del que retroalimentan las unidades de inferior rango territorial dentro de las cuales se encuentra toda una serie de fortalezas jerárquicamente sometidas a Baza. Hoy se entiende por comarca de Baza, además de la ciudad, Caniles, Cúllar, Benamaurel, Cortes de Baza, Zújar, Freila y Cuevas del Campo. Una superficie nada desdeñable de unos 1.730 km² y unos 42.423 habitantes según los datos del INE de 2012. Sin embargo en la etapa medieval sobrepasaba estos límites con creces.

Tras esta breve introducción, comenzamos con el estudio de la evolución histórica de Baza. Para ello hemos seguido una metodología consistente en buscar de forma sistemática las citas y las descripciones relacionadas con la ciudad. En este sentido conviene advertir que, desgraciadamente, la mayor parte de las referencias son marginales y fugaces. De manera que, salvo algunas obras de carácter geográfico, pocos autores se detienen en realizar una descripción detallada de la ciudad o de la administración de la misma.

La historia andalusí de Baza va del 713 al 4 de diciembre de 1489. Son 776 años de historia apenas interrumpida por un breve periodo de control castellano previo

² De hecho, Ibn al Jaṭīb en una de sus obras geográficas, *Jaṭrat al-Tayf fi rihlat al-Sitā' wa l-ṣayf*, la compara con: *Una dama con lisa mejilla e impecable perla de singular belleza, una amada atractiva: viste brocado de seda, plateado por la tarde, dorado de día; descubre una mejilla clara, sin velo; muestra, en boca sonriente, nitida dentadura; hace gala de sus dependientes castillos como el alto árbol de su ramaje*. [trad. en BOSCH VILÁ, J., y HOENERBACH, W., «Un viaje oficial de la corte nazari (año 1347)», *Andalucía Islámica*, 2-3 (1981-82) pp. 33-69, espec. p. 53].

³ MAGAÑA VISBAL, L., *Baza Histórica*, Baza, reed. de la ed. de 1978, 1997 (2 vols.).

⁴ Entre las que pueden destacarse: TORRES DELGADO, C., «La ciudad de Baza y el Libro de Repartimiento después de su conquista (4-Diciembre-1489)», *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, 22 (2001), *Homenatge al Dr. Manuel Riu i Riu*, vol. 2, pp. 747-794; TORRES DELGADO, C., *Baza. Capital del Altiplano (1489-1525)*, Granada, 2003.

a la incorporación de la zona al reino nasrí. De modo que si el periodo de la Antigüedad es primordial para comprender la configuración de la zona del altiplano y su valor patrimonial; la etapa medieval, que coincide casi en su totalidad con la de la Historia de al-Andalus, resulta imprescindible para explicar muchos factores de la Baza actual. Así, por ejemplo, aspectos como la ubicación actual de la ciudad y la configuración del paisaje urbano sólo pueden explicarse teniendo en cuenta las transformaciones que supone el periodo andalusí.

Muy poco sabemos de los momentos previos a la conquista arabo-beréber de la comarca bastetana. Lo que nos ha llegado lo debemos en gran parte al trabajo del grupo que dirige Andrés Adroher Auroux y al Centro de Estudios de Arqueología Bastetana⁵. El proyecto, inconcluso por los efectos de la crisis económica, ha revelado sin embargo interesantes conclusiones. Según los autores, nos encontramos con un complejo arqueológico que englobaría varios yacimientos entre los que se encuentran: el Cerro Cepero, Cerro del Quemao, Cerro del Santuario, Cerro Largo, Cerro Redondo y los cortijos de Espinosa, El Arroyo, La Ventica, Las Viñas y Peones Camineros entre otros. Hasta ahora, la hipótesis más consolidada es que la ciudad iberorromana de Basti se situara en el Cerro Cepero hasta el siglo IV sin solución de continuidad. De manera que del *oppidum* ibérico bastetano se pasaría a la *ciuitas stipendiaria* romana. En el siglo IV, se abandonaría dicho cerro, hasta el punto que se ha pensado que la población se trasladaría a otro punto situado unos kilómetros al NE, en el Cerro del Quemao, junto al río Baza, adonde se ha identificado un poblado amurallado de época califal⁶. Este nuevo asentamiento se convertiría en el principal centro de la zona en época visigoda, mientras que el Cerro Cepero sólo se reocuparía a partir del siglo VI, ya no como *ciuitas* sino para establecer lo que los arqueólogos interpretan como un monasterio visigodo de una sola nave y un ábside cuadrado. Sin embargo, esta nueva reocupación no duraría mucho ya que a lo largo del siglo VIII, con la invasión arabo-beréber, sería de nuevo abandonado hasta que en el siglo XIV, en época nazari,

se construye una de las tantas torres atalayas nazaries con las que contaba Baza⁷.

Sin embargo, varias preguntas nos surgen, ¿por qué tantos cambios de ubicación de la población en relativamente tan poco tiempo? ¿estos desplazamientos estarían coordinados de forma planificada o responderían a procesos paulatinos de traslado? Desde luego esta situación, no es en absoluto única. Nos recuerda al caso de Granada-Elvira, adonde la secuencia sería algo similar; de una ciudad ibero-romana situada en el Albayzín Ilíberis se pasa a una tardoantigua en Sierra Elvira. Y precisamente junto a este emplazamiento, y conviene especificar que «junto y no sobre» ya que hasta el momento no se ha podido comprobar una superposición si no un establecimiento adjunto, se levantaría *Madīnat Ilbīra*, desde el siglo VIII. Y esta última ostentaría el grado de capital administrativa de la kora (≈provincia) hasta el siglo XI, cuando los ziríes y los habitantes de Elvira deciden trasladarse a Granada, dando lugar a una nueva ciudad y reino de taifa⁸.

Sea como fuere, la evolución del poblamiento no es un tema aislado sino que debe concatenarse con la propia evolución política y cultural del entorno, a la vez que con las posibilidades geográficas. Dicho esto, todo parece indicar que en el caso de Baza, la cuestión del aporte hídrico que ofrece el actual emplazamiento sería una de las principales razones de este traslado. Baza se encuentra entre barrancos, pozos, manantiales y ríos, como el Guadalentín y el Guadalquivir que facilitarían el abastecimiento urbano y, al mismo tiempo, el de la vega inmediata que llegaría a mezclarse con los arrabales de la ciudad. Por otro lado, debe señalarse una cuestión estratégica: las posibilidades de expansión y colonización que ofrece la actual ubicación son considerablemente mayores que las que podía ofrecer el cerro en el que se hallaba Basti. Esta última, en un futuro podría presentar problemas de abastecimiento y de espacio para la expansión de la ciudad. Si adoptamos por buena la hipótesis de que Basti se situaba en Cerro Cepero, ya que, como hemos señalado, algunos autores defienden un traslado al Cerro del Quemao.

⁵ ADROHER AUROUX, A. M., CABALLERO COBOS, A. y J. A. SALVADOR OYONATE, J.A., «Una historia de las investigaciones en Basti (Baza, Granada)», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 23 (2013), pp. 265-297; SALVADOR OYONATE, J.A., «Bastetania (II): Tiempo de convulsiones y oscuridad. Hispanos, bárbaros, bizantinos y musulmanes (siglos V al IX)», *Péndulo. Papeles de Bastitania*, 14 (2013), pp. 25-63.

⁶ BERTRAND, M., «Trogloclitismo artificial y estructuras medievales de poblamiento de la Hoya de Guadix. Estudios comparativos con otras zonas de Andalucía Oriental», *Anuario Arqueológico de Andalucía 1987*, vol. II, Sevilla, 1990, pp. 200-206, espec. 205.

⁷ MALPICA CUELLO, A., *Poblamiento y castillos en Granada*, Granada: El Legado Andalusi, 1996, pp.129-149; RUBIO CINTAS, A. y MORENO RODA, J., «(El sistema defensivo nazari en la comarca de Baza) Torres y atalayas de la comarca de Baza», *Péndulo. Papeles de Bastitania*, 7 (2006), pp. 49-91.

⁸ SARR, B., *La Granada Ziri (1013-1090)*, Granada: Alhulia, 2011.

A esto podría unirse un aspecto que ya apuntó Andrés Adroher, el «carácter de destacamento militar» de Basti cuya función con la llegada de los musulmanes podría haberse perdido. Veamos el texto en cuestión:

Estos últimos momentos de vida del Cerro Cepero se adentraron claramente en el siglo VIII d.C.; no cabe duda que, si bien desde el punto de vista cronológico nos encontraríamos en la época emiral, y que, incluso algunos de los materiales pueden adscribirse claramente a las nuevas modas culturales islámicas, la población es indudablemente de origen y perduración cristiana, y fue abandonado quizás de forma lenta a lo largo del siglo VIII d.C. precisamente por su calidad de destacamento militar ya sin funciones a partir del establecimiento del nuevo poder norteafricano. Es presumible que la población fuera obligada a incorporarse a la nueva ubicación de la medina Bazta en el Cerro del Quemao, dejando despoblado definitivamente el Cepero⁹.

Aunque desconocemos en qué medida se conservaría este carácter militar en el siglo VIII, que en cualquier caso los nuevos pobladores podrían haber modificado, hemos de reconocer que en cierto modo este aspecto podría también haber influido en la toma de decisión del traslado de la ciudad. Sin embargo, no comprendemos dos hechos que los autores señalan en el texto. El primero de ellos es qué elementos les lleva a concluir que la población podría haberse visto «obligada a incorporarse a la nueva ubicación de la medina Bazta en el Cerro del Quemao». ¿Por qué no pensar, sobre todo cuando se trata de procesos colectivos y teniendo en cuenta que las milicias invasoras no constituían más que una minoría, en un proceso progresivo y de mutuo acuerdo? Y el segundo, es por qué los autores utilizan sin ningún apoyo documental el término medina, cuando no nos consta que en ninguna fuente hasta el siglo IX se haga referencia a este respecto.

Por otro lado, otro motivo que podríamos alegar en esta fundación vendría relacionado con la tendencia, muy extendida entre los nuevos poderes, a fundar nuevas ciudades, como forma de marcar distancias con respecto a las etapas precedentes y por qué no de establecer nuevos criterios de reparto del territorio conquistado. Esto se observa en todas las civilizaciones y culturas, así recuérdese la historia de Bagdad, todas aquellas nuevas ciudades del norte de África (Cairuán, Fez, Marrakech...) y la misma Granada.

Una vez realizadas estas apreciaciones, pasamos al estudio de los diferentes periodos de la historia de al-Andalus. Comenzando por la ocupación arabo-beréber que se produce en el 711, conviene precisar que los textos no mencionan de forma explícita a Baza/Basti. Desconocemos, por lo tanto, las circunstancias exactas en las que se produciría la llegada de las tropas norteafricanas. De manera que sólo podemos proponer, por deducción, una serie de ideas al respecto.

Las fuentes dividen las principales expediciones en tres: la del beréber Tāriq b. Ziyād que abre la conquista de al-Andalus en el 711 y la de Mūsā b. Nuṣayr que supone el primer aporte árabe y que seguirá, grosso modo, las grandes vías romanas. Y una tercera, continuada por el hijo y sucesor de este último, ‘Abd al-‘Azīz que se caracterizará por la consolidación de determinadas conquistas y, sobre todo, por las expediciones en los extremos W y E del sur peninsular, a saber, el Algarve y el Alentejo y el surco intrabético y el sector E de la costa mediterránea. Por lo tanto, es probable que fuese ‘Abd al-‘Azīz b. Mūsā b. Nuṣayr, en el marco de su expedición hacia el este peninsular, es decir, cuando se dirige a la región de Tudmīr, el protagonista de la conquista de Baza. Basti sería por aquel entonces la ciudad más importante que hallarían las tropas arabo-beréberes inmediatamente antes de Tudmīr.

No parece verosímil, pues, atribuir la conquista de Baza a Tāriq b. Ziyād ya que, como nos señalan los *Ajbār Maṣmū‘a* y la crónica anónima *Faṭḥ al-Andalus*¹⁰, Tāriq se desviaría, enviando dos destacamentos: uno a Écija y otro que sólo llegaría hasta Granada:

[Tāriq] Dividió, en efecto, su ejército desde Écija, y envió a Moguits Ar-Romí, liberto de Al-Walid ben ‘Abdo-l-Mélic, á Córdoba, [...] Mandó otro destacamento á Rayya, otro a Granada, capital de Elvira, y se dirigió él hácia Toledo con el grueso de las tropas¹¹.

Por lo tanto, la ocupación de Baza, como la de la zona de Tudmīr y Cartagena sería posterior a la expedición de Tāriq b. Ziyād y sólo podríamos atribuirla, según los itinerarios de conquista y los acontecimientos históricos ligados a éstos, a ‘Abd al-‘Azīz b. Mūsā. De esta misma opinión es el arabista Pedro Chalmeta quien en su mapa sobre las expediciones de conquista señala que todo el extremo SE fue ocupado por ‘Abd al-‘Azīz, hacia el 713¹².

⁹ ADROHER AUROUX, A. M., CABALLERO COBOS, A., y SALVADOR OYONATE, J.A., *Op. Cit.*, pp. 279-280.

¹⁰ *Faṭḥ al-Andalus (La conquista de al-Andalus)*, ed. crítica en árabe e introd. por L. Molina, Madrid, 1994, pp. 22-23.

¹¹ *Ajbār maṣmū‘a. Crónica anónima del siglo XI dada a luz por 1ª vez*, ed. y trad. Lafuente Alcántara, M., Madrid, 1867, p. 23 trad. /p. 10 árabe.

¹² CHALMETA GENDRÓN, P., *Invasión e Islamización. La sumisión de Hispania y la formación de al-Andalus*, Madrid, 1994, p. 149.

Ahora bien, como señalábamos anteriormente, el asentamiento de la Baza islámica, que es el que actualmente ocupa la ciudad, no coincide con el de la etapa tardeantigua. Este último se situaba o bien en el Cerro Cepero (unos kilómetros al E) o en el Cerro del Quemao (al NO), u otra posibilidad que también cabe, disperso en los diferentes puntos. Sin ningún punto claramente hegemónico, sino que tras la crisis del tardoimperio pudo darse una ruralización, como hemos observado en otros puntos, que diluiría el peso del mundo urbano. Un mundo

urbano que sólo se recuperaría en época islámica. Ya evocamos las posibles causas del traslado, ahora lo que cabe es preguntarse por el momento exacto de la refundación de Madīnat Baṣṭa. De nuevo nos enfrentamos a la ausencia de menciones directas en las fuentes por lo que sólo nos cabe arrojar algunas hipótesis a partir de las primeras evidencias que hallamos en las fuentes. Así, la ciudad parece estar casi con toda seguridad situada en su actual emplazamiento a partir de la primera fitna (guerra civil) a finales del siglo IX, fecha en la que, según Ibn al-Jaṭīb, Sawwār b. Ḥamdūn llevó a cabo algunas construcciones en Baza. El texto que hemos traducido de forma expresa es el siguiente:

«Él fue quien construyó por la noche la Alhambra, y la llama resplandeció para los árabes de la vega, fortificó Madīnat Wādī Āṣ para los Banū Sām, fortificó Madīnat Muntīša para los Banū ‘Aṭṭāf, Madīnat Baṣṭa para los Banū Qaḥṭaba y Banū Masīra, y la cora de Jaén para los árabes¹³.»

Este fragmento resulta de gran interés por varios motivos. En primer lugar, porque, por primera vez aparece el término madīna asociado a Baza (madīnat Baṣṭa), algo que, sin embargo, debe tomarse con la debida cautela,



Restos de la alcazaba de Baza, actualmente desaparecidos, que desde el final del s. IX, fueron levantados y dieron origen a “Madīnat Baṣṭa”, la actual Baza.

debido a la falta de uniformidad de las fuentes árabes en los criterios para designar tal categoría. En segundo lugar, porque el fragmento menciona las dos primeras familias árabes que conocemos de Baza: los Banū Qaḥṭaba y los Banū Masīra. Y, en tercer lugar, relacionado con esto último, gracias a este dato sabemos que durante la primera fitna Baza se alineó en un principio, como Guadix y Granada, con el bando árabe de Sawwār b. Ḥamdūn y no con los muladíes, lo que, con la debida cautela, nos permite arrojar una hipótesis sobre la composición de su población. Es decir, puede ser que el peso de los muladíes no fuera tan importante o que el equilibrio entre árabes y muladíes se declinara en favor de los primeros, ya que la ciudad va a estar controlada políticamente por las dos familias árabes mencionadas. Y, en este sentido cabe recordar que los Banū Qaḥṭaba y los Banū Masīra eran árabes del sur o yemeníes, de la tribu de Ṭayy¹⁴, es decir, pertenecían a la misma tribu que controlaba la zona de Guadix, que era conocida como Ārṣ al-Yamaniyyīn.

Sin embargo, todo parece indicar que, a pesar del dominio árabe, durante un pequeño periodo de tiempo cuya extensión no podemos delimitar, el rebelde ‘Umar

¹³ IBN AL-JAṬĪB, *Al-Iḥāṭa fī ‘ajbār Garnāta* IV, ed. ‘A. ‘Inān, El Cairo, 1977, p. 270 (en adelante *IḤĀṬA*).

¹⁴ Esta información encaja con lo que nos señala Ibn Ḥazm en el siglo XI: ‘Y la sede de los Ṭayy’ en al-Andalus es Baza (Baṣṭa), Tijola (Tāyila) y Cúllar-Baza (Gulyār).» (IBN ḤAZM, *Yamharat ansāb al-‘arab*, 5ª ed. de ‘Abd al-Salām Muḥammad b. Hārūn, El Cairo, 1982, p. 404).

b. Ḥaḥṣūn se apoderaría de la ciudad de Baza y de otros puntos de la zona como Úbeda y Baeza¹⁵. Esto provocaría la respuesta años más tarde de ‘Abd al-Raḥmān III quien logra someter y reducir a los partidarios de ‘Umar b. Ḥaḥṣūn en todos estos territorios¹⁶. Dichas informaciones proceden asimismo de Ibn al-Jaṭīb y sirven para confirmarnos la continuidad de Baza en el tránsito del emirato al califato. De modo que parece deducirse que Baza es un emplazamiento que está siempre presente en las grandes expediciones del NE de Granada y del SE de al-Andalus.

Por otro lado, volviendo sobre el texto, conviene que nos detengamos en el término que utiliza Ibn al-Jaṭīb: «banà», que significaría «construir». Sin embargo, dado el contexto hemos optado por traducirlo más bien por «fortificar». De modo que ‘fortificó o mandó fortificar’ las ciudades que les correspondían a cada una de las familias citadas. El problema al que nos enfrentamos es que desconocemos qué tipo de trabajos podrían haberse llevado a cabo por aquel entonces. Es posible que pueda tratarse del reducto fortificado de la alcazaba, pero la ausencia de más datos y de evidencias arqueológicas en la fortaleza nos imposibilita confirmar tal propuesta.

Otro tema complejo que debemos considerar es la integración de Baza en el marco jurídico-territorial de al-Andalus. Baza hoy forma parte de la provincia de Granada, sin embargo, como nos ilustran las fuentes, esta realidad no fue siempre así. Hasta el siglo XI, podemos precisar que Baza no se integra dentro de la misma unidad territorial que Granada. Así, en un principio, con la reestructuración territorial que se da con ‘Abd al-Raḥmān al-Dājil, Baza pertenece a la cora de Jaén y, sólo a partir del siglo X, llega incluso a aparecer en las crónicas como cora independiente (*kūrat Baṣṭa*), que, como tal, contaba con un gobernador propio, ‘Abd Allāh ibn Aḥmad Abi ‘Abda (930) diferente al de Jaén. Dicho personaje duraría poco al frente de la ciudad ya que sólo un año después, en el 931, nos encontramos

con un gobernador para ‘Baza y sus alfoces’ (*‘alà Baṣṭa wa aḥwāz-ha*), un tal ‘Abd al-Raḥmān ibn Yaḥyà sobre el que no conocemos más datos¹⁷. Esto nos evidencia, en cierta forma, el crecimiento en importancia que experimenta el núcleo bastetano desde finales de la *fitna*, tanto que vendría a configurar por sí mismo un término geográfico independiente. Dicha emancipación se explicaría asimismo por cuestiones geográficas. Como recordábamos en la introducción, Baza se sitúa en un área geográfica bien definida, conocida como hoya de Baza, lo que le ofrece la posibilidad de convertirse por sí mismo en un centro receptor de los excedentes de la explotación de su fértil vega. Así, observaremos cómo desde Baza se va a regir toda una red de pequeñas fortalezas, como Caniles, Zújar, Cúllar, Freila, Bátor, Benza- lema, Benamaurel, Baúl, Cortes de Baza, que servirán tanto a la protección militar como al control fiscal de sus territorios dependientes. Y debe señalarse que sin estos castillos el protagonismo de Baza carecería de sentido y no podríamos explicar la posición privilegiada que irá adquiriendo.

Este periodo de expansión coincidiría precisamente con la aparición de los dos primeros ulemas que conocemos con un vínculo manifiesto con la ciudad: Muhammad b. ‘Aysà b. Muḥammad al-Baṣṭī al-Warrāq (928/316H)¹⁸, que portaba la *nisba* como originario de Baza y ‘Abd al-Raḥmān b. ‘Ubayd Allāh (m. 895/179)¹⁹. Poco después, en los siglos X-XI, tenemos constancia de un tal Hiṣām b. ‘Abd al-‘Azīz b. Durayd al-Asdī, de *kunya* Abū-l-Walīd del que sabemos que murió en Baza en el 438 H/1046²⁰.

Posteriormente, Baza aparece como punto de la ruta que toma el caudillo Almanzor para ir de Ilbīra a Tudmīr, con motivo de una expedición contra el conde Borrel (Burril, según la versión árabe) de Barcelona²¹. Por lo tanto, si algo podemos concluir de estas menciones eventuales, es que Baza ocupa un lugar estratégico entre Granada y la zona del levante peninsular, como

¹⁵ *IḤĀṬA*, IV, p. 39.

¹⁶ *IḤĀṬA*, III, p. 466.

¹⁷ IBN ḤAYYĀN, *al-Muqtabis V*, ed. árabe por Chalmeta, P., Corriente, F., M. Subh et alii, al-Muqtabas, Madrid, 1979, p. 254/ Trad. bajo el nombre *Crónica del califa Abderrahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*, trad., notas e índices por Viguera, M^a, J. y Corrientes, F., Zaragoza, 1981, p. 192 y 215 de la trad.; VALLVÉ BERMEJO, J., *La división territorial de al-Andalus*, Madrid, 1986, p. 275.

¹⁸ AL-ḌABBĪ, *Bugyat al-multamis ft tārtj riṣāl ahl al-Andalus*, ed., El Cairo, 1967, p. 111, n° 217; MARÍN, M., «Nómina de sabios andalusies», en MARÍN, M. (ed.), *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus*, I, Madrid: CSIC, 1988, pp. 23-183, p. 87, n° 1292.

¹⁹ IBN ABBĀR, *al-Takmila li-kitāb al-ṣila. Complementum libri Assilah: dictionarium biographicum*, éd. Codera y Zaydīn, F., Madrid, 1889, n° 1527; MARÍN, M., *Op. Cit.*, p. 61, n° 706.

²⁰ IBN BAŠKUWĀL, *al-Ṣilat al-ṣila*, ed. al-Abyārī, El Cairo-Beirut, 1989, vol. II, n°1322.

²¹ *IḤĀṬA* II, p. 106.

lugar de paso, e incluso escala, dentro del tramo norte de la rama E del surco intrabético. Se confirma de nuevo su posición en una encrucijada de caminos.

Más datos nos llegan del periodo taifa (1013-1090), en el que la ciudad se insertaría dentro de la unidad político-administrativa que conformaría la taifa zirí de Granada. La creación de este emirato, va a alterar toda la organización territorial de la zona. La Granada zirí llegará a englobar en su período de máxima expansión, de N a S, desde Jaén hasta el Mediterráneo, y de E a W, desde Baza hasta Écija y Ronda. Por lo tanto, Baza se situaría en un territorio fronterizo a la taifa de Almería, algo que evidentemente va a condicionar su evolución histórica y urbanística. En este caso, gracias a la existencia de una fuente casi monográfica sobre la taifa granadina, como son las *Memorias* de ‘Abd Allāh, podemos contar con varios datos sobre Baza.

La primera referencia que nos aportan las *Memorias* es la que hemos utilizado como título de este artículo. Ésta debe situarse durante el emirato de Bādīs b. Habūs (1038-1073), tercer emir de Granada, en concreto poco después de la recuperación de Guadix (después de 1057) por parte del reino zirí. Según las *Memorias*, la taifa de Toledo desempeñará un papel clave en la recuperación de Guadix por lo que el reyezuelo de Toledo, Ibn Dī I-Nūn, exigirá la cesión de Baza como recompensa. Diría como ya hemos indicado: *inna allaḡī urīdu min hādīhi l-bilād Baṣṭa / lo que quiero de estas tierras es Baza*²². Bādīs no tendrá más remedio que concedérsela dada la superioridad militar que por entonces manifestaban los toledanos. Aunque no dudamos de la veracidad de esta noticia debemos precisar que carece de eco en otras fuentes. Y, sobre todo, de lo que no cabe ninguna duda es que dicha cesión, de haberse efectuado, tendría una duración efímera ya que, como podremos comprobar con la siguiente noticia, en tiempos de ‘Abd Allāh (1073-1090), Baza aparece de nuevo vinculada al emirato zirí.

La segunda referencia sobre Baza de este siglo XI está relacionada con uno de los alcaldes (*al-qā'id*), gobernador militar de la ciudad, llamado Ibn Malḡān. Dicho personaje ostenta este cargo desde los tiempos de Bādīs y accedería al puesto, según las *Memorias*, en

sustitución de su padre, lo que nos aportaría algunos apuntes sobre la monopolización familiar de cargos. Este Ibn Malḡān, descontento con el gobierno de Granada y aprovechando la minoría de edad de su sultán, decide someterse unilateralmente a Ibn Ṣumādīḡ de Almería e incluso ocupa *motu proprio* el castillo de Šileš (Šilš, probablemente fuera Charches, dentro del Parque Natural Sierra de Baza). Entonces, el reyezuelo de Granada se verá obligado a pactar, realizando un canje, según el cual el castillo de Šileš será intercambiado por el de Šant Aflāy (Ugíjar, junto al río Laroles)²³ que pasaría a manos de Granada. Dicho acontecimiento debemos situarlo, a tenor de los comentarios de ‘Abd Allāh, dentro de los 9 años de regencia de Simāyā, es decir, entre el 1073-1082, siendo más probable que se produjera a principios de la década de los 70 de dicho siglo. Pero si algo se desprende de éste como del dato anterior es que nos dan fe una vez más de la importancia estratégica que adquiere Baza dentro del emirato zirí. Y ello explicaría el interés de la taifa de Toledo y Almería, así como la capacidad que tiene su gobernador para formar una milicia que desde Baza pone en jaque al poder zirí y que se anexiona otros territorios del reino.

Poco sabemos, sin embargo, del periodo almorávide (1090-1147). La única referencia atribuible a esta etapa estaría relacionada con la célebre expedición de Alfonso I el Batallador que, hacia el 1125, toma el camino de Baza cuando dirige su expedición a Guadix y a la vega de Granada. Su intención será tomar la ciudad por la fuerza *por estar en una llanura y no tener la mayoría de sus barrios murallas; pero Dios no se lo permitió*²⁴.

Este fragmento no aporta nada nuevo con respecto a la situación de la ciudad, puesto que ya conocíamos evidentemente dónde está ubicada, pero lo interesante además de la noticia histórica es que podemos constatar que desde el siglo XII existen ya algunos arrabales en Baza, algunos de los cuales, en virtud del texto, estarían amurallados. Ya teníamos información de que la ciudad estaba amurallada a través de un descripción que pertenece también al siglo XII. Nos referimos al célebre geógrafo al-Idrīsī:

...ciudad de mediano tamaño, bien situada, construida y poblada y que posee unas murallas inexpugnables y unos zocos cuidados casas de buena construcción

²² TIBYĀN, p. 88/ MEMORIAS, p. 158.

²³ TIBYĀN, p. 99/ MEMORIAS, p. 180-181.

²⁴ Según nos informa el autor anónimo del *KITĀB AL-HULAL AL-MAWŠIYYA FĪ DIKR AL-AJBĀR AL-MARRĀKUŠIYYA*: *Crónica árabe de las dinastías almorávide, almohade y benimerín*, trad. A. Huici Miranda bajo el título, Tetuán, 1952, p. 109. También aparece la noticia en *IHĀTA I*, p. 109.

y hermosas moradas. En ella se comercia y hay artesanos de diversos sectores²⁵.

Tras el periodo almorávide, la desaparición de una autoridad central fuerte y las rebeliones locales de los andalusíes que, en general, siempre vieron como extranjeros a estos beréberes norteafricanos, se dará un periodo de fragmentación política conocido en la historiografía como «las segundas taifas», comprendido entre la etapa almorávide y el inicio de la invasión almohade. Justo en este espacio de tiempo, tenemos una de las noticias más interesantes de la historia de Baza. Un caudillo, llamado Abū Ŷa'far b. Malḥān se alza con el poder en 1144 y llegará a gobernar de forma independiente los territorios de Baza y Guadix, creando así una especie de micro-taifa. Nunca antes Baza va a tener tanto protagonismo. Dicho personaje tenía una vinculación clara con una de las familias que hemos mencionado en el siglo XI, los Ibn Malḥān, que monopolizaban el poder político en Baza desde varias generaciones. Este Abū Ŷa'far b. Malḥān llegó incluso a atribuirse un título honorífico de tintes califales, al-Muta'yyad bi-Llāh (literalmente «el apoyado por Dios») y las fuentes nos dan cuenta que incluso llegó a rodearse de una pequeña corte de poetas entre los que se encontraban Abū Bakr Ibn Ṭufayl y Abū-l-Ḥakam Harudus²⁶. No obstante, este pequeño emirato fue efímero entre otras causas porque tuvo que resistir a muchas presiones externas. Además de las amenazas castellanas de Alfonso VII, tuvo que soportar los envites de los almohades y del rebelde Ibn Mardaniš. Por lo que, en 546/1151 deciden someterse al más fuerte de sus correligionarios, a los almohades²⁷. En cualquier caso, este acontecimiento si algo denota es que ya en el siglo XII existe una élite local bien arraigada que es capaz de resistir a los nuevos poderes y que, aprovechando una etapa de inestabilidad global, se rebelan para evitar perder su hegemonía.

Uno de los aspectos más peculiares de la historia de Baza es su tardía incorporación al Reino nazarí de

Granada. De modo que si esta formación política nace en 1236 cuando Muḥammad I al-Aḥmar se establece en Granada, no es hasta el 1324 (*raḡab* del 724 H)²⁸, concretamente con Ismā'īl I (713-725H/1314-1325) el quinto sultán de la dinastía, cuando la zona de Huéscar, Baza, Galera y Orce, se incorpora a Granada, aprovechando la minoría de edad de Alfonso XI de Castilla. Tenemos pues que la historia de Baza cuenta con unos ochenta años de paréntesis castellano, previos a la denominada reconquista²⁹. Sin embargo, nada sabemos de este periodo de dominio castellano, que debió de suponer algunos cambios en la fisonomía de la ciudad y, sobre todo, en la organización socio-política de la misma. Sin duda alguna, la mayoría de la población sería mudéjar, si se tiene en cuenta los avances del proceso de islamización. Por eso, no resulta descabellado pensar que desde Baza se secundara también la revuelta mudéjar que se inicia en 1264 en Valencia y se extiende por el Levante y el Guadalquivir tal como proponen algunos historiadores³⁰.

Sea como fuere, el periodo nazarí sería más breve que en otros puntos. Y a este receso debe unírsele el aislamiento que experimentará Baza en diferentes ocasiones. Así, durante los últimos años del reino nazarí, Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Sa'd, conocido como el Zagal, gobierna el arco este del reino, Baza, Almería y las Alpujarras, de forma completamente independiente. De este periodo nazarí nos llega una de las descripciones más exhaustivas de la ciudad de Baza que poseemos, como es la que realiza al-Ḥimyarī (siglo XIV). Adjuntamos a continuación nuestra propia traducción del texto árabe:

Ciudad de al-Andalus, cerca de Guadix. Es de mediano tamaño, bien situada, próspera, bien poblada y fortificada. En ella hay zocos en los que se comercia y donde trabajan artesanos de diversos sectores. Baza está a tres días de camino de Jaén y pertenece a la cora de Jaén. Cuenta con abundantes moreras, con una excelente producción de seda y de olivos al igual que abundante son los diferentes tipos de frutales. Su tierra

²⁵ AL-IDRISI, *Nuzhat al-muštāq fī ijtirāq al-afāq*, ed. y trad. francés por Dozy, R., y Goeje, M. J. de, bajo el título *Description de l'Afrique et de l'Espagne*, Leyden, 1866, p. 568 ed. árabe/ 246 trad. fr.

²⁶ IBN AL-JAṬĪB, *A'māl al-A'lām fī man būyi'a qabl al-iḥtilām min mulūk al-Islām*, II ed. Lévi-Provençal, E., Beirut, 1956, p. 304.

²⁷ SARR, B., *Op. Cit.*, pp. 39-54.

²⁸ BOLOIX DELGADO, B., *De la taifa de Arjona al Reino Nazarí de Granada (1232- 1246). En torno a los orígenes de un estado y de una dinastía*, Jaén, 2005.

²⁹ IBN AL- JAṬĪB, *Al-Lamḥa al-badriyya fī l-dawla al-naṣriyya*, ed. vol. I por Maḥḥab al-Dīn al-Jaṭīb, El Cairo, 1347H/1928, p. 72/ trad. en *Historia de los Reyes de la Alhambra: El resplandor de la luna llena (Al-Lamha al-badriyya)*, estudio preliminar por Molina López, E., traducción e introducción de Casciaro, J. M., Granada, 1998, p. 90-91.

³⁰ TORRES DELGADO, C., «De la Baza nazarí a la Baza cristiana. Transición de la ciudad nazarí de Baza (1316-4 diciembre, 1489) a la Edad Moderna» en ALONSO GARCÍA, M. J., DAÑOBEITIA FERNÁNDEZ, M. L., y RUBIO FLORES, A. R., (eds.) *Literatura y Cristiandad. Homaje al profesor Jesús Montoya Martínez (Estudios sobre hagiografía, mariología, épica y retórica)*, Granada, 2001, p. 95.

es de aire muy puro y floreciente. En Baza estaban los talleres en los que se confeccionan los llamados ‘tapices de Baza’, hechos con un brocado sin igual. Allí hay una alberca a la que le llama al-qūba, cuyo fondo no se ha alcanzado nunca; el nivel del agua está a una braza del borde. Junto a Baza, se encuentra una montaña que se llama *Yabal al-kuhl* (Jabalcón): de la que se extrae todavía el sulfuro de antimonio (*kuhl*). Se ha comprobado desde tiempos remotos que aumenta cuando la luna crece y disminuye cuando ésta mengua.

Baza es una ciudad solitaria, de la cuarta división, según la división de Constantino. Es muy conocida por sus riquezas en agua y sus jardines. El literato *Abū l-Ḥasan ‘Alī b. Muḥammad b. Šafi’ al-Basfī* decía: ‘Si yo hubiese estado dotado para el ascetismo, la belleza de mi tierra me hubiera conducido a lo obscuro, a la pasión y al ocio!’. Y éste fue el poeta de Baza³¹.

En este texto podemos subrayar varios elementos de gran interés. Quizás el gran problema al que nos enfrentamos es que presenta una serie de anacronismos que podrían mermar la fiabilidad del resto de las informaciones. Así, resulta evidente que cuando señala el término ‘cora’, se trata de un elemento que carece de sentido en el siglo XIV, y debemos considerar que esto el autor lo hace por copiar al pie de la letra las informaciones que debió de proporcionarle la obra de al-Bakrī (siglo XI), a través de la de al-Idrīsī (siglo XII), quienes a su vez nos trasladan una realidad propia de los siglos IX-X, probablemente reflejada en algunos de los textos de al-Rāzī³². Lo mismo sucede con la referencia a la cuarta división de Constantino. Ésta, aún más remota que la de las coras del emirato y totalmente en desuso, probablemente llegue a la historiografía árabe a través de al-Bakrī³³. No obstante, esta división nos resulta de enorme interés ya que explica, por ejemplo, por qué el obispo de Toledo reclamaba su

jurisdicción sobre Baza y Guadix a lo largo del proceso de expansión castellana al sur. En todo caso, conviene señalar que todos estos anacronismos no invalidan la descripción que nos aporta al-Ḥimyarī sobre la ciudad de Baza ni la de sus recursos naturales, mineros y artesanales. Tal vez pueda haber cierta duda sobre la época a la que pertenecen estas referencias. A tenor de estos comentarios, Baza sería una ciudad mediana ya fortificada, y que contaría con importantes recursos agrícolas, entre los que destaca el olivar y los frutales de diferente tipo, así como la morera utilizada para la producción de la seda, siendo este último un producto de lujo que era exportado. La ciudad aparece como un centro económico dinámico en el que se comercian y exportan productos manufacturados, entre los que destacan los tapices que gozan con lo que sería la ‘denominación de origen’ de la época. La importancia de los brocados sería tal que hasta el autor sirio del siglo XIII Yāqūt al-Rūmī se haría eco de ello. Éste cita, dentro de la entrada que dedica a Baza en su enciclopedia geográfica, los tejidos bastetanos (*mušallabāt basfiyya*), literalmente, tapices bastetanos bordados en cruz³⁴. Incluso desde el punto de vista minero puede destacarse la riqueza en sulfuro de antimonio (*kuhl*) extraído del cerro del Jabalcón y que llegaría a exportarse incluso al Magreb, como señala al-Zuhrī³⁵. Por último, debe señalarse la riqueza hidráulica que siempre se atribuye a Baza, y que como destacábamos, es una de las razones del traslado de la ciudad a su actual emplazamiento.

Sobre estos mismos aspectos viene a incidir Ibn al-Jaṭīb quien en su obra geográfica *el Mi‘yār al-ijtiyār* señala que Baza estaba rodeada por una amplia campiña, tan extensa que la mirada no alcanza sus confines y en la cual hay abundante pasto y agua para los animales³⁶. De esta forma está haciendo alusión a otras de las actividades destacadas de la región, como es la ganadería³⁷.

³¹ AL-ḤIMYARĪ, *al-Rawḍ al mi‘tār fī jabar al-aqtār: mu‘ṣam šuḡrafi*, ed. Iḥsān ‘Abbās, Beirut, 1984, pp. 44-45.

³² También se sitúa dentro de la cora de Jaén en YĀQŪT, *Mu‘ṣam al-buldān*, 4 vols, Beirut, 1977, vol. I, p. 422.

³³ JIMÉNEZ MATA, M. C., *La Granada islámica. Contribución a su estudio geográfico-político-administrativo a través de la toponimia*, Granada: Universidad, 1990, pp. 30-31.

³⁴ YĀQŪT, *Op. Cit.*, vol. I, p. 422. También deben citarse los detalles que nos da al respecto el compilador al-Maqqarī, a través de la obra de Ibn Sa‘īd al-Magribī. Según éste: *En Granada y Baza se confeccionaban tejidos de lujo de seda conocidos por sus fieltros estampados de magníficos colores* (IBN SA‘ĪD *apud* AL-MAQQARĪ, *Nafḥ al-Tīb min guṣn al-Andalus al-rafiḥ*, ed. Iḥsān ‘Abbās, Beirut, 1968, vol. I, p. 201).

³⁵ *Después de Sierra Nevada, al norte de Baza (Basta), se encuentran los montes de Jabalcón (Yibāl al-Imīd) de donde se exporta [antimonio] al Magreb. Este monte está en las estribaciones del monte de Abila, en el que hay una fortaleza llamada Tiscar (Tiškar). Allí suceden cosas maravillosas* (AL-ZUHRĪ, *Kitāb al-Īa’rafiyya*, ed. M. Ḥayy Šādiq, Puerto Saíd, s.d., p. 96 / trad. de BRAMÓN, D., *El mundo en el siglo XII. Estudio de la versión castellana y del “Original” árabe de una geografía universal: “El tratado de al-Zuhrī”*, Barcelona, 1991, p. 171.

³⁶ IBN AL-JAṬĪB, *Mi‘yār al-ijtiyār fī dīkr al-ma‘hid wa-l-diyār*, texto árabe, traducción castellana y estudio por M. K. Chabana, Rabat, 1977, p. 60 ed. árabe/128 trad.

³⁷ En otra de sus obras, ya mencionada, *Jatrat al-Tayf fī rihlat al-šitā’ wa l-ṣayf*, *Baza es la mina donde se encuentran los tesoros que atestiguan que la gente siente predilección por la agricultura y la ganadería* (trad. en BOSCH VILÁ, J., y HOENERBACH, W., «Un viaje oficial de la corte nazari... p. 31 del texto árabe/ p. 57).



Esgrafiados raspados en círculos sobre bandas horizontales, situados en la cara interior de la torre de la Iglesia Mayor de Baza (antigua "mezquita del Paraíso". Decoración muy parecida a las existentes en las torres de Caniles y de Capel.

Y ya el mismo Ibn Sa'īd al-Magribī:

*Allah concedió una gran belleza a Baza; posee unos alrededores que cautivan el alma y los ojos*³⁸.

De nuevo Ibn al-Jaṭīb nos aporta poco después unos datos muy interesantes en este caso sobre las condiciones de su muralla:

*Sin embargo, su terreno no es apto para la cimentación de edificios por causa de la humedad, aunque tales cimientos sean sólidos; y por esta misma razón la muralla de su cerca se arruina frecuentemente y el cascote que de ellas se desprende rellena los fosos que la circundan, lo cual resta valor militar a esta plaza, que no puede aguantar un prolongado asedio*³⁹.

Esta cita, al margen de la exageración propia del género literario, es de sumo valor ya que nos habla de la debilidad de la muralla debido sobre todo a la humedad del terreno que estaba rodeado de manantiales, ramblas y huertas irrigadas. Según el autor, esto plantearía una serie de dificultades defensivas que tuvieron que paliarse con otros mecanismos de defensa. Y uno de éstos lo menciona el mismo autor: la ciudad contaba con una serie de fosos (*jandaq* pl. *janādiq*) alrededor de su

cerca, algo que vendría a reforzar las deficiencias defensivas. Unos fosos serían artificiales, cavados para dificultar el acceso a la *madīna*; pero otros los crearía la propia naturaleza del terreno, como es el caso de las ramblas que discurrían a su alrededor, como sucede en la calle Alamillos.

También es Ibn al-Jaṭīb el único que, en este caso nos informa sobre la mezquita aljama de Baza. Este autor de Loja, en un texto más literario que analítico nos la describe de la siguiente forma:

*dio con flecha precisa en el blanco de la gloria y, entre los lotes de la perfección, adquirió el mejor. Su mezquita, llamada 'del Paraíso' (mas'īd al-ŷanna) es un testimonio suficientemente claro de la bendición divina. Su puerta, llamada 'del almizcle' (bāb al-misk) es una señal, suficientemente expresiva, de su buen aroma. Sus alquerías son una auténtica ola encrespada del mar. Sus tormentas, sin embargo, sostuvieron contra nosotros una verdadera lucha. Tormentas y alquerías llegaron a las manos*⁴⁰.

Esta *ŷāmi'* de Baza se ubicaría en el lugar que hoy ocupa la basílica de Nuestra Sra. de la Encarnación, principal centro religioso en la actualidad, prácticamente contigua a la alcazaba. Nada sabemos, desgraciadamente, sobre su disposición interna ni sobre su técnica constructiva, ya que no nos ha llegado ninguna otra información ni a través de las fuentes ni de la arqueología. En el fragmento anterior tan sólo se nos aporta el hipotético nombre de la mezquita, *mas'īd al-ŷanna*, "mezquita del paraíso", algo que, a nuestro juicio, sería más bien un epíteto propio del lenguaje literario de Ibn al-Jaṭīb. En cualquier caso, más que la mención a la mezquita, el texto resulta interesante por confirmarnos esa imagen de Baza rodeada de alquerías como *una auténtica ola encrespada*.

³⁸ IBN SA'ĪD AL-MAGRIBĪ, *Al-Mugrib fī ḥulā al-Magrib*, ed. Šawqī Dayf, El Cairo, 1955, II, p. 77; JIMÉNEZ MATA, M. C., *Op. Cit.*, p. 51.

³⁹ *MI'YĀR AL-IJTIYĀR*, p. 60 ed. árabe/ p. 128 trad.

⁴⁰ Trad. en BOSCH VILÁ, J. y HOENERBACH, W., «Un viaje oficial de la corte nazari...p. 32/ trad. p. 58.

El periodo nasrī es asimismo el que más información nos ofrece sobre la ciudad y su vida cultural. Y esto no sólo se debe al esplendor de la época sino sobre todo a la presencia de un mayor número de fuentes y a la mayor proximidad cronológica de la etapa. Así, de este periodo conocemos a ‘Alī b. ‘Umar b. Ibrāhīm b. ‘Abd Allāh al-Kinānī al-Qayyānī (m. 730H/1330) nacido en Baza que estudia el Corán en esta ciudad con su padre y que luego destacará en Granada⁴¹ y a Abū I-Ḥasan ‘Alī b. Muḥammad al-Qalaṣādī (m. 891H/1416), probablemente uno de los personajes más célebres de Baza, fue un matemático extraordinario⁴².

Como señalábamos, antes de la conquista de la ciudad por los Reyes Católicos, ésta se encontraba en manos de Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Sa‘d, popularmente conocido como El Zagal, tío de Boabdil, quien controlaba desde 1485 una especie de reino independiente junto a Guadix, Almería y algunas zonas de las Alpujarras. El Zagal envió a su primo Yahyā al-Nayyār, príncipe de Almería para que hiciera frente al largo asedio que sufría la ciudad y para el que el rey Fernando levantó una cerca de dos leguas de longitud (3.720 m) con numerosas torres y fosos⁴³. ‘Abd al-Karīm al-Bastī, poeta bastetano del siglo XIV, que vivió estos acontecimientos, los describe en uno de sus poemas de la siguiente forma:

*Gran calamidad nos ha infligido
en estas tierras y llegó la gran desgracia.
Por ello, hemos abandonado nuestros lechos
y nuestros ojos se alcoholaron de insomnio.
Nadie en ella se puede ver tranquilo;
por los enemigos que quemaron nuestros campos
y por el número inesperado de los cautivos;
y por la sangre de los musulmanes derramada.
Porque lo que ocurre hoy en Baza
de Granada, no tiene similar⁴⁴.*

El asedio de Baza, de más de siete meses, es junto al de Málaga uno de los más duros que se recuerdan de la

historia de al-Andalus. La ciudad va a hacer muestra de amplios recursos defensivos tanto naturales como constructivos. Con su caída en manos castellanas el 4 de diciembre de 1489, cuyos hechos concretos no abordaremos en esta ocasión, se acelerará el desmoronamiento del reino nazari⁴⁵.

2.- Unas primeras conclusiones

La ocupación arabo-beréber va a producir en la zona transformaciones de tal calibre que marcarán el futuro del altiplano para siempre. El cambio más relevante de todos es el que atañe a la propia ubicación del principal núcleo poblacional y primera ciudad de la comarca: Baza. Así de la Basti ibero-romana, situada en Cerro Cepero, se pasará a partir del siglo VIII al emplazamiento que en la actualidad ocupa la ciudad. Baza, por lo tanto, como sucede en el caso de Granada, es una fundación plenamente islámica sin unos antecedentes directos en su presente ubicación. A partir de aquí, una vez estudiados los textos, se pueden esbozar varias ideas sobre su evolución histórica.

Su fundación puede retrotraerse al menos al periodo emiral, que es cuando hallamos las primeras referencias sobre la construcción de una serie de fortalezas que bien podrían relacionarse con su alcazaba. En el periodo califal, Baza aparece como un centro destacado, conformando incluso junto a sus alfoces una cora independiente que cuenta con un gobernador propio. Con la disolución del califato, Baza pasa a formar parte del reino zirí granadino, aunque mantiene una cierta autonomía al contar con un *qā'id*, Ibn Malḥān, que llega a establecer incluso sus propias redes de alianzas al margen de la capital granadina.

Es a partir del siglo XII cuando comienza su periodo más dorado. En esta última centuria Baza se convierte

⁴¹ IHĀTA, IV, pp. 104-105.

⁴² NAFH AL-TTB II, p. 692; ÁLVAREZ ÁLVAREZ, A., «Al-Qalasadi, un matemático en el ocaso de al-Andalus», *Péndulo. Revista miscelánea de difusión cultural*, 2 (2001) pp. 76-83.

⁴³ M. MARTÍN GARCÍA, M., «El cerco de Baza. Los restos conservados», *Péndulo. Papeles de Bastitania*, 8 (2007), pp. 51-58; MARTÍN GARCÍA, M., BLEDA PORTERO, J. y MARTÍN CIVANTOS, J. M., *Inventario de Arquitectura Militar de la Provincia de Granada: siglos VIII al XVIII*, Granada, pp. 97-100.

⁴⁴ CHAROUITI HASNAOUI, M., «Conflictos en la frontera granadina-castellana poetizados por Al-Basti e Ibn Furkun: siglos IX H- XV» en P. SEGURA ARTERO (ed.), *Actas del Congreso la Frontera Oriental Nazari como Sujeto Histórico (S.XIII-XVI): Lorca-Vera, 22 a 24 de noviembre de 1994*, Almería: Instituto de Estudios Almerienses, 1997, pp. 101-116, espec. p. 107 (reed. *Péndulo. Papeles de Bastitania*, 15 (2014), pp. 23-33.

⁴⁵ Véase entre otros en el interesante número monográfico que le ha dedicado esta revista con motivo de su 525 aniversario, nos referimos al número XV publicado en el año 2014. Entre otros trabajos que han abordado el asunto destacan: TORRES DELGADO, C., «De la Baza nazari a la Baza cristiana... pp. 89-140; MIGUEL MORA, C., «La toma de Baza: estrategia militar y política internacional», *Péndulo. Papeles de Bastitania*, 7 (2006), pp. 93-108.



Dibujo reproducido en el manuscrito del manuscrito *La ciudad y el territorio de Baza* del abad Antonio José Navarro, de la Colegiata de Baza, de 1795, en la Biblioteca de la Academia de la Historia. Fue publicado por primera vez en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo LXX, 1917, pp. 268-286, y vuelto a reeditar en *Péndulo*, 4 (2003), pp. 409-426. Representa el hallazgo de una losa de piedra, de marga endurecida, al derribar una pared de la casa de Francisco Benito Santolalla y Mendoza, que estaba al pie de la alcazaba. Reproduce un texto coránico que los musulmanes colocaban en sus sepulcros.

en una de las protagonistas de al-Andalus, al albergar una de las múltiples taifas entre 1144 y 1151. En lo sucesivo, aparecerá ya como una ciudad bien amurallada y con una serie de arrabales, como nos sugiere la crónica al-Ḥulal al-Mawṣiyya. La incorporación de la ciudad a los almohades y la ocupación de la zona por los castellanos crean un vacío en las fuentes difícil de reparar, haciendo del siglo XIII uno de los grandes desconocidos. Sin embargo, dicho silencio documental coincide paradójicamente con la etapa en la que empezamos a contar con evidencias arqueológicas –no en vano, la muralla o los baños han sido datados en este periodo– y en la que encontramos un mayor número de sabios y ulemas. De hecho, en este siglo XIII, viven 10 de los

24 personajes que relacionados con Madīnat Baṣṭa que hemos documentado en las crónicas y diccionarios bibliográficos.

Por último, el periodo nazarí (siglos XIV y XV), con las aportaciones sobre todo de Ibn al-Jaṭīb y al-Ḥimyarī, nos transmite la imagen de una ciudad consolidada y dinámica. De manera que si bien es cierto que Baza es siempre calificada como una ciudad de mediano tamaño también puede deducirse de los textos que encierra una enorme importancia estratégica, especialmente en este último tiempo de la historia de al-Andalus. Su posición, en el sector E del surco intrabético, le permite controlar toda incursión que desde Levante se quiera efectuar hacia Granada. A esto hemos de añadir la importancia económica de la región. Sus recursos agropecuarios así como los productos industriales y mineros reportarían no pocos beneficios al estado granadino en forma de tributos. Y sus tejidos brocados y estampados eran exportados y conocidos más allá de la península, lo que le convertían en una ciudad de cierto renombre.

Bilal SARR
(Universidad de Granada)

OTRAS OBRAS CONSULTADAS

1489-1530», *Péndulo. Revista miscelánea de difusión cultural*, 2 (2001), pp. 38-70.

FUENTES

- DIEGO DE VALERA, Mosén, *Crónica de los Señores Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel de Castilla y de Aragón*, ed. Juan de Mata Carriazo, Madrid, 1927.
- Historia de los hechos de Don Rodrigo Ponce de León, Marqués de Cádiz (1443-1488)*, colección de documentos inéditos para la historia de España, tomo CVI, 1893.
- PALENCIA, Alonso de, *Crónica de Enrique IV*, Madrid, ed. 1975.
- PULGAR, Hernando del, *Crónica de los señores Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel de Castilla y Aragón escrita por su cronista Hernando del Pulgar cotejada con antiguo manuscrito y aumentada con varias ilustraciones y enmiendas*, ed. B.A.E., LXX, Madrid, 1953.

BIBLIOGRAFÍA

- CANO GARCÍA, G., *Baza. Notas de Geografía Urbana*, Valencia, 1973.
- CASTILLO FERNÁNDEZ, J., «Nuevos datos en torno a la ubicación de la judería de Baza y de sus baños árabes», *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Hebreo*, 47 (1998), pp. 57-74.
- GÓMEZ-MORENO, M., «Baño de la judería de Baza», *al-Andalus*, XII (1947), pp. 151-155.
- HUICI MIRANDA, A., «Basta», *Encyclopédie de l'Islam*, 2ª ed., Leyden, 1960, tomo I, p. 1121.
- LADERO QUESADA, M. A., «La repoblación del reino de Granada anterior año 1500», *Hispania*, 110 (1968), pp. 489-563.
- MALPICA CUELLO, A., *Las últimas tierras de al-Andalus. Paisaje y poblamiento del reino nazarí de Granada*, Granada, 2014.
- MARTÍNEZ BOCANEGRA, Á. y TRISTÁN GARCÍA, F., «Toponimia de la Bastetania (II)», *Péndulo. Papeles de Bastitania*, 4 (2003), pp. 51-92.
- MONTES RIVAS, A., ALONSO RUIZ, M., y CABALLERO RUIZ, A., «Intervención arqueológica en la Alhóndiga de Baza. Arquitectura y urbanismo en el centro histórico de la Baza Moderna», *Péndulo. Papeles de Bastitania*, nº11 (2010), pp. 79-104.
- PÉREZ ASENSIO, M., RUBIO CINTAS, Á., y REYES MARTÍNEZ, A., «El cementerio medieval islámico de la Alameda de Baza: documentación escrita y arqueológica», *Péndulo. Papeles de Bastitania*, 6 (2005), pp. 41-62.
- POCKLINGTON, R., *Estudios toponímicos en torno a los orígenes de Murcia*, Murcia, 1990.
- TRISTÁN GARCÍA, F., «De Bazta a Baza. Notas de urbanismo en el tránsito de la ciudad islámica a la cristiana,

AUTOR	OBRA	CONTEXTO	DATOS CLAVE
Ibn al-Jaṭīb	<i>Iḥāṭa</i>	siglo IX	Sawwār fortifica Baza para los Banū Qaḥṭaba y los Banū Masīra. Ocupación de la ciudad por ‘Umar b. Hafṣūn y posterior recuperación por ‘Abd al-Raḥmān III
Ibn Ḥayyān	<i>Muqtabis V</i>	siglo X	Gobernadores independientes para ‘Baza y sus alfoques’
Ibn Ḥazm	<i>Ŷamharat ansāb</i>	siglo XI	Sobre la familia Ṭayy’ en Baza
Abd Allāh b. Buluqqīn	<i>Tibyān</i>	siglo XI	Gobernante Ibn Malḥān, efímero paso a manos de la taifa de Toledo
Al-Idrīsī	<i>Nuzhat al-muštāq</i>	siglo XII	Ciudad mediana, zocos, artesanos de diversos sectores
Ibn Sammāk	<i>Ḥulal a-Mawṣiyya</i>	siglo XII	Asedio de Alfonso I primera referencia sobre murallas en algunos arrabales
Ibn al-Jaṭīb	<i>A’māl al-A’lām</i>	siglo XII	Formación del reino de taifa en Baza y Guadix por Abū Ŷa’far Ibn Malḥān
Ibn Sa’īd	<i>al-Mugrib</i>	siglo XII	Sobre los alrededores de Baza
al-Zuhrī	<i>Kitāb al-Ŷa’rafiyya</i>	siglo XII	Sobre el Jabalcón, exportación del kuḥl al Magreb
Yāqūt	<i>Mu’ṣam al-Buldān</i>	siglo XIII?	Situación dentro de la cora de Jaén, información sobre los tejidos brocados
al-Ḥimyarī	<i>Rawḍ al-mi’ṭār</i>	siglo XIV pero informaciones de los siglos IX-XII	Ciudad mediana, zocos, artesanos, productos agrícolas y mineros
Ibn al-Jaṭīb	<i>Mi’yār al-ijtiyār</i>	siglo XIV	Problemas de la muralla, presencia de fosos
Ibn al-Jaṭīb	<i>Jaṭrat al-Ṭayf</i>	siglo XIV	Única referencia sobre la mezquita aljama, alquerfías
Ibn al-Jaṭīb	<i>al-Lamḥa al-badriyya</i>	siglo XIV	Recuperación de Huéscar, Galera, Orce por el reino